

MÁSTER UNIVERSITARIO EN FORMACIÓN DE PROFESORES DE ESPAÑOL
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

Reflexión final

Recursos tecnológicos para la enseñanza de la
lengua española y sus literaturas

Carlota Abad Asín

01/05/2015

Nos encontramos en plena era digital, un tiempo caracterizado por la constante conexión a la red de prácticamente todos los individuos que conforman la sociedad, donde incluso de nuestra mayor o menor presencia en el mundo digital dependerá nuestro éxito personal y profesional. Es por ello que nos preocupamos muy especialmente por la imagen que damos de nosotros mismos en la red, queremos ser visibles en Internet porque sabemos que es en ese campo donde se gestan la gran mayoría de las relaciones y contactos del mundo actual, y también porque somos conscientes de que es el mejor modo para estar al día de las últimas novedades con facilidad e inmediatez. Todo esto, aplicable y ya asentado en las relaciones interpersonales y el mundo laboral, empieza ahora a tomar fuerza en la Educación, concretamente en la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras, asunto en el que nos centraremos a lo largo de las siguientes páginas.

Nuestro siglo es el tiempo de los Entornos Personales de Aprendizaje (PLE), los cuales tienen su base en la teoría del Conectivismo. Todo ello debe entenderse en el contexto del *boom* de Internet y de las redes sociales, que en tan solo unos pocos años se han colado en nuestra vida hasta el punto de considerar ya imposible una existencia sin ellas. No hablamos sólo de la archiconocida web de Mark Zuckerberg, sino también de cualquier otra red que nos permita compartir contenidos y conocimientos y tener acceso a los de otros muchos usuarios que suben a la nube de manera totalmente altruista noticias, reflexiones, reseñas, testimonios, consejos, respuestas a preguntas planteadas por otros usuarios, etc. en diversos formatos tales como videos, podcast, comentarios en foros de discusión, entradas de blogs, páginas web o presentaciones de diapositivas, por nombrar unos pocos soportes. El Conectivismo tiene como principio la interconexión de ideas y conocimientos adquiridos a través de la comunicación con el resto de individuos de la sociedad, de los cuales vamos aprendiendo aquello que no sabemos y ellos sí, a la vez que enseñamos aquello en lo que somos expertos a quienes lo necesiten. Se conforma, así pues, una red de enseñanza-aprendizaje que enriquece a ambas partes y que, en contra de lo que se suele pensar acerca del uso de las nuevas tecnologías, humaniza las relaciones y nos aproxima los unos a los otros.

Es esta nueva perspectiva de intercambio de conocimientos lo que se conoce en la actualidad como actitud 2.0 y web 2.0. Si nos centramos en el campo de la Educación, nos damos cuenta de que sigue anclado en muchos aspectos en tiempos decimonónicos y necesita de una urgente actualización hacia el mundo tecnológico en el que nos hallamos. Muchos son los docentes que sienten reparos a la hora de introducir herramientas TIC en

sus clases, pues consideran que con ellas se está alejando el aprendizaje verdadero en detrimento del juego, y que en consecuencia la calidad y cantidad del aprendizaje se ven disminuidas. Nada más alejado de la realidad, como puede comprobarse: un aprendizaje con herramientas tecnológicas resulta tan efectivo o incluso más que la perspectiva tradicional, ya que es más motivador para el alumno y además le pone en contacto con recursos web que le serán de utilidad para otras muchas actividades que deba realizar en su día a día fuera del aula. Es lo que se conoce como aprendizaje significativo, y resulta doblemente motivador para el alumno ya que comprueba cómo los conocimientos adquiridos tienen validez más allá de las aulas. En esta nueva era se valorarán y potenciarán también otros aspectos tales como la construcción social del conocimiento, la autonomía del aprendiz, la adquisición de estrategias o el aprendizaje por descubrimiento (Herrera y Conejo, 2009:9). Todos esos aspectos pueden ser trabajados y logrados mediante la inserción de herramientas tecnológicas en nuestras clases, de manera que la enseñanza de lenguas extranjeras puede convertirse no sólo en algo deseable por adquirirse una nueva lengua, sino también porque se realiza de manera atractiva y su modo de enseñanza y aprendizaje aportaría conocimientos que son útiles y aplicables a múltiples aspectos de la vida, no sólo al aprendizaje de la nueva lengua en sí.

La construcción social del conocimiento o constructivismo es desarrollado por Lev S. Vygotsky tiempo antes de que surgiera el conectivismo, pero sin lugar a dudas será el constructivismo, junto con otras teorías del aprendizaje como el conductismo y el cognitivismo, la base para la corriente actual. En el tiempo en el que Vygotsky expone su teoría aún no tenía Internet el peso en la sociedad que hoy posee (UNED, 2014:7), pero eso no le impedía ver con claridad que “la característica básica de la conducta humana en general es que las personas influyen en sus relaciones con el entorno, y a través de dicho entorno modifican su conducta, sometiéndola a su control” (Herrera y Conejo, 2009:8). Sin embargo, y a pesar de tener influencia de las tres corrientes arriba nombradas, no puede entenderse la tendencia actual de nuestros comportamientos sociales y del modelo de enseñanza y aprendizaje de lenguas sin un factor decisivo como es la presencia de Internet y, más en concreto, la actitud 2.0 que está ligada a la omnipresencia de la red en nuestras vidas. Una vez superados los primeros años de edad de Internet, cuando tan sólo unos pocos podían ser creadores de contenidos por resultar todo demasiado novedoso y desconocido, damos un paso más y, siendo ya (cuasi)nativos tecnológicos, llegamos a la web 2.0, donde se “traslada el centro del poder del webmaster al usuario de a pie, al que ya no se le exigen conocimientos en lenguajes de programación o diseño para crear y

compartir contenidos en cualquier formato (texto, audio o imagen)” (Herrera y Conejo, 2009:3). La simplificación que han sufrido las diversas herramientas tecnológicas nos acercan a todos nosotros a la creación de contenidos, de manera que el mundo digital puede enriquecerse con conocimientos de expertos de todos los campos, sin exigir a estos que sean también especialistas en programación informática. Es así como se entiende el crecimiento exponencial de contenidos en formato video o texto, gracias a la aparición de páginas como Youtube o Blogger, las cuales facilitan la creación de contenidos a usuarios no expertos en tecnología. El verdadero significado de la web 2.0 y de la actitud 2.0 viene dado por el hecho de que los conocimientos se transmiten de unos a otros usuarios, los cuales pueden añadir sus aportaciones al hilo abierto por el primero de ellos y crear, por lo tanto, un conocimiento colectivo y en el que todos podemos tomar parte. Vemos, pues, como cualquiera de nosotros podemos acceder a contenidos digitales, crear los propios y compartirlos con terceros; no es necesario ser un experto informático y tampoco hará falta que lo sean nuestros alumnos para trabajar fácilmente y con buenos resultados con herramientas tecnológicas.

El constante incremento de materiales favorece a su vez la autonomía del usuario que antes citábamos, ya que éste siente que el aprendizaje es continuo y además está a su alcance a lo largo de toda su vida, que no finaliza ni se detiene por que se abandonen los estudios reglados y deje de tener un profesor, sino que la adquisición de conocimientos se dilata a lo largo de la vida y de manera natural por el mero hecho de estar en contacto con otras personas que saben cómo hacer cosas que él ignora y en las que tiene interés, a la vez que puede también transmitir sus conocimientos a quienes lo necesiten. Es por ello que la adquisición de estrategias, más que el aprendizaje de conocimientos tal cual, es de gran utilidad. Podemos aprender a solucionar una cantidad de problemas determinados, pero por muchos problemas que podamos solventar, en un mundo que crece y se expande con tal rapidez como es el nuestro, pronto quedan esos conocimientos obsoletos. Ante tal situación surge una nueva opción, que es la de tener un amplio abanico de estrategias que podamos aplicar para resolver tantos problemas como nos vayan surgiendo a lo largo de la vida. Se trata, sin lugar a dudas, de una nueva perspectiva de aprendizaje adaptada a los nuevos tiempos y las nuevas necesidades del mundo. Vinculando esto último a la enseñanza y aprendizaje de lenguas, observamos cómo las corrientes actuales priman la comunicación (método comunicativo, método orientado a la acción y enfoque por tareas), y para ello se necesitan estrategias que nos permitan desenvolvernos en diversas situaciones, más que un inventario de estructuras que memorizar y repetir sistemáticamente

o, peor aún, un aprendizaje a través de ejercicios que no reproducen la realidad, los contextos en los que el estudiante de lenguas extranjeras puede encontrarse. Además dichas estrategias sirven tanto para la comunicación en lengua extranjera como para la lengua materna, con lo cual se amplía el espectro de acción que antes señalábamos, pudiéndose aplicar a aspectos del día a día, más allá del ámbito de aprendizaje de la lengua extranjera.

Respecto a las tareas realizadas en la asignatura, destacar que nos han ayudado a practicar todo lo anteriormente expuesto de manera teórica, así como a comprobar la total validez de dichas teorías del aprendizaje y confirmar su funcionalidad. Mediante el proyecto final que hemos realizado en grupos de trabajo, hemos puesto en práctica varias herramientas tecnológicas que potenciaban a su vez la tan importante actitud 2.0. Con una actividad real como es la de organizar diversas sesiones de una clase de español para extranjeros según el enfoque por tareas, hemos desarrollado ejercicios para lograr la tarea final utilizando en todo caso herramientas web que permiten a los alumnos no sólo utilizar recursos tecnológicos, sino también compartir su trabajo con el resto de compañeros y trabajar conjuntamente con un fin común. De este modo se trabajan los contenidos comunicativos que corresponden al nivel en el que los estudiantes se encuentran y avanzan en su aprendizaje de la lengua española, pero lo hacen de un modo mucho más entretenido y motivador, al utilizar para ello herramientas y programas que hasta el momento los vinculaban simplemente con el ocio y la distensión.

El conectivismo y la actitud 2.0 la hemos experimentado también de manera directa al presentar nuestros proyectos al resto de compañeros y escuchar también las propuestas de actividades ideadas por ellos. De este modo, y ya que cada uno ha investigado y trabajado con herramientas tecnológicas diferentes, hemos descubierto numerosos e interesantes recursos TIC que hasta el momento no conocíamos, a la vez que hemos visto mediante los proyectos del resto de grupos algunas de las aplicaciones que se pueden realizar con los mismos en el aula de ELE. De esta manera, vamos generando nuestro propio PLE, ya que descubrimos herramientas a las que podremos en un futuro acudir y, a su vez, sabemos quiénes son expertos ya en su funcionamiento. Así, en caso de tener dudas respecto al funcionamiento o las posibilidades que las herramientas en cuestión poseen, podemos recurrir en un futuro a estos compañeros, sabiendo que ellos también lo harán así en el caso de que quieran saber más sobre los recursos tecnológicos presentados por nosotros mismos.

Por supuesto, el hecho de trabajar en pequeños grupos es también positivo ya que favorece el aprendizaje cooperativo y colaborativo. Una tarea que resultaría imposible de abarcar en el caso de hacerla individualmente, como es buscar y trabajar con numerosas herramientas tecnológicas, es posible cuando el volumen de trabajo es dividido entre varios pequeños grupos, que se encargan de profundizar en el estudio de unas pocas herramientas y, tras ello, presentar los aspectos principales al resto de compañeros. Gracias a ello, y esto considero que ha sido una de las grandes ventajas de este curso, hemos podido obtener amplios y variados conocimientos de muchas herramientas con un esfuerzo del que, si bien ha sido grande, hemos obtenido unos beneficios mucho mayores que los que habrían resultado de un trabajo no colaborativo ni cooperativo.

Referencias bibliográficas:

- FUNDACIÓN UNED, “Curso de competencias TIC para profesores : Cómo crear un entorno personal de aprendizaje (PLE)”, octubre 2014, recurso electrónico www.cursotictprofesores.com [Consultado 20/05/2015]
- HERRERA, Francisco y Emilia CONEJO (2009), “Tareas 2.0: la dimensión digital en el aula de español lengua extranjera”, *MarcoELE*, 9, 20 pp.